



La USIL prepara un centro cultural, una torre de diez pisos y un auditorio para 600 personas. También una escuela de gobierno. Abajo: cuando Diez Canseco fue proclamado candidato presidencial, en compañía de Fernando Belaunde Terry, en 1994.

Legado Popular

Raúl Diez Canseco conversó con CARETAS sobre su relación con Alfredo Barnechea y el futuro de Acción Popular con miras al 2021.

Mientras la oposición acusa al gobierno de populista, Raúl Diez Canseco habla sobre el verdadero populismo: el acciopolulismo. En plenas celebraciones por los 50 años de la corporación San Ignacio de Loyola (que tiene una sede en Paraguay y próximamente tendrá una en Bolivia), el cantado candidato a las futuras primarias del partido de Fernando Belaunde Terry habla de la aciaga coyuntura actual.



SE sienta, mira a ambos lados y calcula sus silencios. Cada pausa crea el suspenso. Mide sus respuestas. Sabe que no es elegante hablar demasiado. Eso también —como casi todo lo demás— lo aprendió de Belaunde. Y casi de inmediato recuerda una anécdota poco conocida de Belaunde. “Cuando Toledo gana la elección me pregunta qué podíamos hacer con el presidente Belaunde. Él le tenía un cariño grande porque le había conseguido la beca de su posgrado cuando estaba en el exilio. Y yo le digo *presidente, Belaunde con regalos no funciona*. Y en el sótano de Palacio había un montón de carros que ni se usaban, entre ellos, un Mercedes impecable. Se lo mandaron, ¿y sabes lo que hizo? Le devolvió el carro con una nota”, remata, riéndose. “Él usaba su viejo Volvo,

FOTO: CESAR ZAMALLIDA



“El día del *flash* yo le dije a Alfredo vamos al partido, yo lo llevé en mi carro, yo”.

que ni siquiera era suyo, y con una luna que solo subía hasta la mitad. Y él decía que le gustaba saludar a la gente por esa ventana”.

La pregunta se cae de madura. ¿Cómo conciliar la austeridad del mensaje belaundista con un país que tiene más universidades privadas que Australia? ¿Cómo reivindicar a los ministros Carlos Cueto Fernandini y Francisco Miró Quesada Cantuarias? Diez Canseco reacciona, cortante. “En primer lugar hay que separar lo bueno de lo malo”, marca la cancha. “Hay universidades que trafican con la educación, que son una estafa, que le pagan S/ 20 a un profesor, que son un desastre y no valen nada”. Además, recuerda que en 1983 Belaunde firmó una ley para que las universidades tengan sus propias ‘pres’, lo que abrió la competencia de las academias. Y que esa nueva ley de educación superior que no le convenía a su flamante instituto San Ignacio de Loyola (en honor a los aus-

teros jesuitas) dinamizó el mercado. Diez Canseco cree que la solución a la mala educación son las acreditaciones, tanto nacionales como internacionales. Y opina que la Sunedu ha ido de menos a más, pero que aún deben modificarse algunos aspectos de la ley. “Desde hace más de seis meses hay un expediente de la carrera de medicina en la Sunedu”. Y así, hablando de la mediocridad educativa, pasa al tema de la corrupción. “¿Por qué no convertimos la Academia de la Magistratura en otra escuela diplomática?”, se pregunta. “Que sea una escuela de élite donde entren solo los mejores... porque de la mediocridad a la corrupción hay un paso”, cuenta. “Belaunde decía *la educación al encuentro del educando*”, cita de memoria. “Su segundo gobierno fue para la educación. Él tenía una frase que decía *¿Quieres salir de la pobreza? Educa*”.

Finalmente, aborda su compleja relación con Alfredo Barnechea,

a quien conoce por Javier Pérez de Cuéllar (y con quien coincidió en la campaña del 95). “A Alfredo le propuse una ONG para emprendedores llamada *Crear para Crear*”, recuerda. “Y como él es muy amigo de Enrique Iglesias del BID me llevó a Washington. Y luego me comentó que quería inscribirse en Acción Popular. Yo le dije *te apoyo, vamos*, y estuve en su campaña por la interna”, agrega. “El día del *flash* yo le dije *vamos al partido*, y luego de hablar lo regresé a casa, estaba muy desmoralizado”, acota. “Me quieren enfrentar con él, pero ojalá que Alfredo sea candidato, porque es un hombre valiosísimo, un intelectual formado... Y si Víctor Andrés también quiere, mejor, porque es valiente y honrado, él se la juega contra la corrupción. Y Lescano también es valiosísimo. ¿Quién gana? El Perú gana. Acción Popular gana”, sentencia Diez Canseco. “Y si a mí alguien me termina de animar y yo quiero ser también, aunque no lo tengo en agenda, no te estoy mintiendo...”. Y etcétera. ■

“(Alfredo) Tuvo un discurso muy importante y denunció cosas trascendentes”.